

INSTRUCCIONES:

Elige el personaje que quieres interpretar en 'Gernika es ahora' (Juan, Ana o Alex).

Con los medios de los que dispongas graba el audio interpretando. Puedes grabarlo con el teléfono móvil, con el ordenador, con un micrófono conectado a una grabadora... Más que la calidad del sonido, lo que valoraremos será tu voz y tu interpretación.

Una vez que tengas el audio listo, apúntate en la pestaña de participación del site de 'Gernika es Ahora' rellenando todos los campos y subiendo tu audio.

Puedes participar hasta el miércoles 15 de noviembre a las 13:00 para participar.

¡Mucha suerte!

Si resultas elegido te lo comunicaremos el viernes 17 de noviembre, y el sábado 25 de noviembre 'Fair Saturday', serás uno de los protagonistas de 'Gernika es Ahora' en la representación que realizaremos en el Museo Bellas Artes de Bilbao.

JUAN: La memoria tiene que mirar hacia adelante. Porque si no mira hacia adelante, parece que habla pero en realidad calla. O parece que acerca y concentra, pero en realidad aleja y distrae de lo que está vivo y es urgente. Y yo no quiero una memoria que aleje o distraiga...Una memoria sin marco (PIENSA, BUSCA LA EXPRESIÓN)... o mejor: sin fronteras. Sí, eso quiero representar aquí... Y para conmemorar hay que saber. Si no se sabe nada de lo sucedido...todo queda en un simple espectáculo; en fotos oficiales, y bonitos ramos de flores y discursos adornados con buenas intenciones y grandes palabras. Grandes pero huecas, sin sustancia por dentro. Palabras como medicamentos a los que se les quita el principio activo y ya no pueden remediar nada.

Yo prefiero hablar de sinceridad. La verdad puede ser compleja, tener muchas facetas. Pero la sinceridad es simple, sólo tiene una cara, significa sencillamente no mentir. De la verdad podemos tener un conocimiento parcial, pero en la sinceridad estamos enteros. Importa que haya una prensa que diga sinceramente, decentemente, lo que ve.

La memoria es para el presente. Se dice que las sociedades que no recuerdan están condenadas a repetir los errores de su pasado. Creo que incluso es peor, creo que están condenadas a no saber distinguir su presente, a no entenderlo.

ANA: No puedo olvidar que estaban a finales de abril, en plena primavera. Imagino los campos verdes, las flores recién nacidas, los nuevos brotes en los árboles, también en los retoños del viejo árbol de Gernika... Quiero pensar que aquel día hubo mercado en Gernika también por esa razón. Que los habitantes de la ciudad querían celebrar la vida natural o la naturalidad de la vida. Y es precisamente eso: florecer en la destrucción, lo que creo que significa el mercado de ese día. Y que por eso lo celebraron los guerniqueses aquel lunes 26 de abril: para que la vida continuara a pesar de la guerra, para preservar los gestos más naturales de la existencia a pesar de la guerra; para defender una forma de normalidad frente a aquella tremenda anormalidad de la guerra.

Y la evocación del después, es decir, de las preguntas fundamentales que tuvieron que hacerse los habitantes de Gernika en cuanto cesaron las bombas. Tuvieron que preguntarse: ¿qué va a pasar ahora?, ¿cómo vamos a seguir viviendo? Cómo vamos a recuperar todo lo perdido, no sólo lo material, sino lo otro: la confianza, la esperanza, la ilusión. La despreocupación de la infancia. Tuvieron que preguntarse de dónde iban a sacar nuevas ganas de vivir, y de imaginar un futuro...y de traer hijos al mundo...

El *Guernica* de Picasso es uno de los cuadros más famosos del mundo. Se ven reproducciones suyas por todas partes. Pero lo que le hace tan grande no es sólo su calidad estética: el dramatismo del dibujo o la contundencia de la composición; lo que le hace tan grande es su fuerza moral. Es un cuadro que apela a la conciencia; y que asume lo que llamamos, con palabras de ahora mismo, la causa humanitaria.

ÁLEX: Los imagino por el camino, cargando con sus cosas. Como esa gente que escapa ahora de África o de Irak o de Siria y se echa andar con todo lo que tiene encima; o se sube a una patera o a un camión. He visto imágenes como éstas muchas veces en internet. Gente cargando con sus cosas y escapando como sea de sus pueblos.

He visto muchas imágenes de inmigrantes llegando, y de refugiados huyendo, muertos de miedo. He visto muchas imágenes de éstas; y hasta ahora eran para mí imágenes mudas o que hablaban en idiomas que no entiendo. Pero ahora ya sé lo que dicen, ahora imagino lo que pueden estar diciendo. Cosas parecidas a las de aquellos supervivientes de Gernika. Recordar es ver el presente, ahora me doy cuenta. Antes todas esas imágenes de inmigrantes y de refugiados las veía, claro, no es que no las viera. Lo que pasaba era que no las sentía porque no era capaz de oírlas. Pero ahora tienen voz para mí. La voz de Gernika. Sí porque todas las historias se parecen. Una casa que arde y se lleva todo lo que tienes es una casa que arde y se lleva todo lo que tienes en cualquier parte y en cualquier año. Y el dolor de perder a tus padres o a tus hijos o a tu pareja es igual en cualquier ciudad y en cualquier tiempo. Lo mismo que la angustia de tener que buscar entre los escombros.